



FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL

El don del Espíritu Santo



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

El don del Espíritu Santo

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es un miembro de la Trinidad. Es “un personaje de Espíritu” (D. y C. 130:22, pág. 308), lo que significa que no tiene un cuerpo de carne y hueso. Su influencia puede estar en todas partes a la vez. La misión del Espíritu Santo es dar testimonio del Padre Celestial, de Jesucristo y de toda la verdad. Además, el Espíritu Santo purifica o santifica nuestros deseos de modo que deseemos hacer el bien, y nos prepara para morar en la presencia de Dios.

Existe una diferencia entre sentir la influencia del Espíritu Santo y recibir el don del Espíritu Santo.

El don del Espíritu Santo

El don del Espíritu Santo es el privilegio de recibir guía e inspiración del Espíritu Santo no solo temporal sino continuamente. Este privilegio se concede a las personas que han puesto su fe en Jesucristo, han sido bautizadas y han sido confirmadas como miembros de la Iglesia.

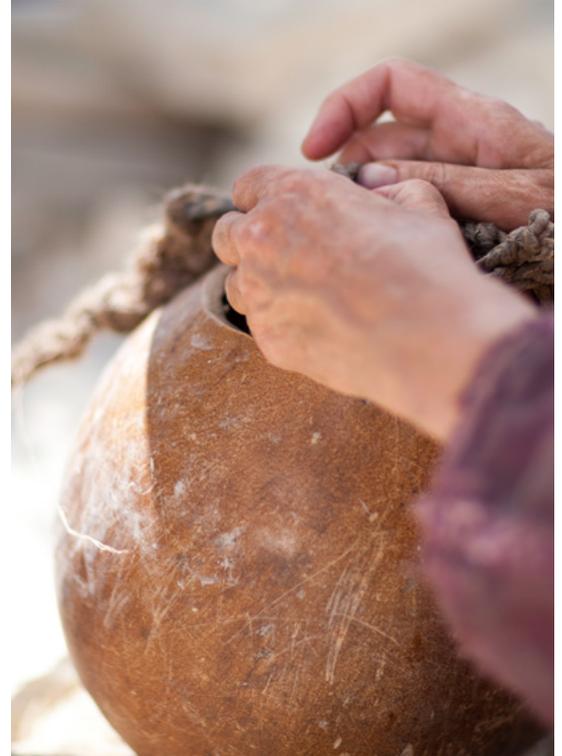
Una persona puede ser guiada temporalmente por el Espíritu Santo sin recibir el don del Espíritu Santo (véase D. y C. 130:23, pág. 308). Sin embargo, la influencia del Espíritu Santo no permanece con la persona a menos que sea bautizada y reciba la ordenanza de la imposición de manos para recibir el don del Espíritu Santo.

La recepción del don del Espíritu Santo

Después de que las personas son bautizadas, son confirmadas miembros de la Iglesia y se les confiere el don del Espíritu Santo mediante la imposición de manos. El Señor dijo: “Y por la imposición de manos confirmaréis en mi iglesia a quienes tengan fe, y yo les conferiré el don del Espíritu Santo” (D. y C. 33:15, pág. 65).

Todo élder digno de la Iglesia, cuando está autorizado, puede conferir el don del Espíritu Santo a otra persona. Sin embargo, no hay garantía de que la persona recibirá inspiración y guía del Espíritu Santo solo porque los élderes hayan puesto las manos sobre su cabeza. Cada persona debe “recibir el Espíritu Santo”. Esto significa que el Espíritu Santo nos guiará solo cuando seamos fieles y sigamos las impresiones que recibamos.

Para ser dignos de recibir la ayuda del Espíritu Santo, debemos procurar sinceramente obedecer los mandamientos de Dios. Debemos mantener puros nuestros pensamientos y actos. Usted podrá obtener las bendiciones del don del Espíritu Santo en su vida conforme siga arrepintiéndose y guardando los mandamientos del Señor.





Uno de los dones más grandes de Dios

Por medio del Espíritu Santo podemos saber que Dios vive, que Jesús es nuestro Salvador y que Su Iglesia ha sido restaurada en la tierra. Los susurros del Espíritu Santo pueden mostrarnos todas las cosas que debemos hacer. El Espíritu Santo nos santifica para prepararnos para la presencia de Dios. También nos consuela durante los momentos de sufrimiento o de pesar; en otras ocasiones, puede advertirnos de peligros o de pecados. Podemos disfrutar de los dones del Espíritu, los cuales son bendiciones y capacidades que fortalecen nuestro carácter y nos ayudan a servir a los demás. Este gran don de nuestro Padre Celestial también puede traer paz a nuestro corazón y la comprensión de las cosas de Dios.

Tómese un tiempo para pensar en lo que puede hacer ahora para prepararse para recibir todas las bendiciones del don del Espíritu Santo.



“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho”.

Juan 14:26, pág. 1703

CONSÚLTELOS

Otros pasajes de las Escrituras

- **Hechos 19:1–7, pág. 1758**
(se confería el don del Espíritu Santo en la antigüedad)
- **Mosiah 5:2, pág. 186**
(el Espíritu Santo cambia el corazón de las personas)
- **3 Nefi 27:20, pág. 555**
(el Espíritu Santo santifica)
- **Moroni 8:25–26, pág. 636**
(cómo recibir el Espíritu Santo)
- **Moroni 10:5, pág. 640**
(el Espíritu Santo es testigo de la verdad)



Experiencia personal

He sido un miembro devoto de la Iglesia toda mi vida. Debido a unas transacciones comerciales, pasé tiempo en una prisión federal. Uno de mis mayores temores al acercarse mi período de encarcelamiento era que no sintiera la influencia guiadora del Espíritu Santo. No podría haber estado más equivocado.

Descubrí que la bendición del Espíritu Santo es mucho más amplia de lo que jamás imaginé. No solo fui bendecido con la paz y el consuelo necesarios, sino que también observé que el Espíritu Santo me hizo darme cuenta de las necesidades y el bienestar de mi esposa y mi familia durante mi ausencia.

Por ejemplo, cuando mi esposa llegó a casa a salvo tras un viaje de diez horas en auto en medio de una rugiente tormenta de nieve, yo lo supe. Cuando estaba enfermo y luego me recuperé, ella lo supo, antes de que me sacaran de cuarentena y pudiera comunicarme con ella. Estas son solo dos de las muchas experiencias.

Aprendí que cuanto mayor es la oscuridad espiritual y la adversidad que afronta una persona, más fuertes y obvias son las impresiones del Espíritu Santo. La prisión es un lugar de oscuridad espiritual. Para aquellos que se esfuerzan por vivir dignamente a pesar de su confinamiento, la influencia del Espíritu Santo puede hacerse más fuerte y más obvia, precisamente debido a su encarcelamiento.

“Aprendí que cuanto mayor es la oscuridad espiritual y la adversidad que afronta una persona, más fuertes y obvias son las impresiones del Espíritu Santo”.



El don del Espíritu Santo

FORMULARIO DE RESPUESTA

¿Cuál es la diferencia entre la influencia del Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo?



Piense en ocasiones de su vida en las que se haya sentido guiado por Dios. ¿Qué aprendió sobre el Espíritu Santo gracias a esas experiencias? ¿Qué sentimientos tuvo?

¿Qué puede hacer ahora para contar con la influencia del Espíritu Santo mientras esté en la cárcel o en la prisión?



¿Qué puede hacer para prepararse para recibir el Espíritu Santo en su vida cuando deje de ser un recluso?

¿Cómo puede el Espíritu Santo ayudarle a ser limpio de todos sus pecados, adicciones y malos hábitos anteriores?

¿Qué puede hacer ahora para ayudar a otros reclusos a sentir la influencia del Espíritu Santo?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ Recluso _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
 50 East North Temple Street
 Salt Lake City, UT, 84150
 1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____